



Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

Revista Semanal

24 de agosto de 2014, Núm. 19

EDITORIAL

¿Cuál es la relación entre Confesión y Eucaristía?

Dice el Papa Juan Pablo II en la encíclica "Ecclesia de Eucharistia": "La Eucaristía y la Penitencia son dos sacramentos estrechamente vinculados entre sí. La Eucaristía, al hacer presente el Sacrificio redentor de la Cruz, perpetuándolo sacramentalmente, significa que de ella se deriva una exigencia continua de conversión, de respuesta personal a la exhortación que san Pablo dirigía a los cristianos de Corinto: "En nombre de Cristo os suplicamos: ireconciliaos con Dios!". Así pues, si el cristiano tiene conciencia de un pecado grave está obligado a seguir el itinerario penitencial, mediante el sacramento de la reconciliación para acercarse a la plena participación en el sacrificio eucarístico" (n. 37).

Primero, de la confesión a la Eucaristía.

En ambos sacramentos actúa la fuerza redentora y sanante del misterio pascual de Jesucristo, por la virtud del Espíritu Santo, y la Iglesia es consciente de que la Eucaristía es "sacrificio de reconciliación y alabanza" (oración sobre las ofrendas, domingo XII Tiempo ordinario). Sin embargo, un sacramento no puede sustituir al otro, de manera que ambos se necesitan. La desafección que se advierte desde hace años hacia el sacramento de la Penitencia tiene como origen, entre otras causas, el olvido de la íntima conexión que existe entre uno y otro sacramento. Digamos claramente: sólo se puede acceder a la Eucaristía con las debidas disposiciones, es decir, después de remover todo obstáculo que se anteponga a esa comunión en el amor del Padre. El mismo Señor que ha dicho "Tomad y comed" (Mt 22, 26) es el que dice también "Convertíos" (Mc 1, 15). Y el apóstol san Pablo extrae esta importante consecuencia de la advertencia hecha a la comunidad de Corinto ante el abuso que suponía hacer de menos a los pobres en las reuniones fraternas: "Examiné cada uno a sí mismo y entonces coma del pan y beba del cáliz" (1 Co 11, 28). Por tanto, para que la Eucaristía sea verdaderamente el centro de nuestra vida cristiana, es necesario también acoger la llamada del Señor a la conversión y reconocer el propio pecado (cf 1 Jn 1, 8-10) en el sacramento instituido precisamente por Cristo como medio eficaz del perdón de Dios (Catecismo 1441). Esta necesidad es aún mayor cuando se tiene conciencia de pecado grave, que separa al creyente de la vida divina y lo excluye de la santidad a la que está llamado desde el bautismo. Acercarse a la Confesión para recuperar la gracia, significa ser reintegrado también en la plena comunión eclesial, es decir, en la vida de la unión con toda la trinidad, que tiene su realización más cumplida en el misterio eucarístico (Catecismo 1391). ¡Cuántos fieles hay que no tienen inconveniente en comulgar con relativa frecuencia y, sin embargo, no suelen acercarse al sacramento de la Confesión! Hubo un tiempo en que muchas personas creían necesario confesarse cada vez que iban a comulgar. Hoy resulta específicamente llamativo el fenómeno contrario, que no podemos menos de advertir con preocupación: se comulga sin acudir nunca a la Confesión.

La Eucaristía es ciertamente la cima de la reconciliación con Dios y con la Iglesia que se efectúa en el sacramento de la Confesión. Por eso no basta de suyo la participación eucarística para recibir el perdón de los pecados, salvo cuando éstos son veniales (Catecismo 1394). Pero Pío XII en Mystici Corporis 39: "Para progresar cada día con mayor fervor en el camino de la virtud, queremos recomendar con mucho encarecimiento, el piadoso uso de la Confesión frecuente, introducido por la Iglesia no sin una inspiración del Espíritu Santo".

P. ANTONIO LIVERO LC (Continuará)



AVISOS

Esta semana la celebración de la Santa Misa será de lunes a viernes a las 20'00h.

Desde hace un tiempo en nuestra parroquia

se puede adquirir el cortometraje "Cuerdas". Tanto el DVD como el libro que refleja una historia real y que ha conmocionado el mundo del corto por la belleza de su mensaje. El precio es de 15 € y también



NOTICIAS Y AVISOS

se colabora con su compra para la construcción de nuestro campanario.

NUESTRO CAMPANARIO

Aún se pueden adquirir velas para colaborar en el campanario y que acompañaran la imagen de la Virgen de la puerta de poniente todas las noches. Las velas están hechas en nuestra parroquia y se adquieren al precio de 1 € durante los fines de semana. Con poco podemos hacer mucho. Gracias por la colaboración de todos, no es un empeño de unos poco sino que cada día recibimos mas muestras de continuar con este proyecto.

LA MISERICORDIA DEL SEÑOR ES ETERNA

En el salmo responsorial aclamamos y pedimos: *Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos*. Dios ha creado el mundo por amor y lo conduce hacia su plenitud con amor, a pesar de todos los pecados e infidelidades de la humanidad. La misericordia divina acompaña siempre la humanidad.

Dios ha creado el mundo y lo ha puesto en las manos libres de la humanidad. Esta lo conduce de forma irregular, alternando la justicia con la injusticia. Es en este mundo concreto donde Dios actúa, respetando siempre la libertad humana y normalmente sirviéndose de hombres de buena voluntad, para llevar a cabo su gobierno del mundo, escribiendo derecho con renglones torcidos.

El resultado es que no siempre aparece claro el gobierno misericordioso divino. De aquí los frecuentes ¿porqués? ante la acción divina. ¿Por qué permite esto u lo otro? A ello se refiere la 2ª lectura en que s. Pablo alaba la profunda sabiduría de Dios en el gobierno de la historia. Es un gobierno llevado a cabo con una sabiduría profunda que escapa a los humanos. Dios camina en la historia, pero sus huellas son iras-

treables. Una cosa está clara. Todo es para nuestro bien.

En este contexto nos habla hoy la liturgia de la misión especial que Jesús encomendó a Pedro al servicio de la unidad de la Iglesia. Es una manifestación constante de la misericordia del Señor. A lo largo de la historia han ejercido este carisma papas diversos y con motivaciones diversas, unos han seguido fielmente a Jesús en su ministerio, otros han dejado mucho que desear, pero a través de todos la sabiduría divina ha acompañado a la Iglesia a lo largo de los siglos. Realmente la historia del papado pone de manifiesta que Dios lleva su Iglesia de la mano. Si la Iglesia fuera solo obra de hombres, ya habría desaparecido.

El carisma del papado consiste en significar y asegurar la unidad de los cristianos, unidad de fe, pues Jesús sólo nos ha entregado una enseñanza; unidad de celebración, pues

todos formamos la única Iglesia de Jesús, cuya finalidad principal es el culto al Padre, y unidad de vida como manifestación de la misma vida nueva que hemos recibido. Esta tarea la han ejercido los papas de diversas formas a lo largo de la historia, de acuerdo con las circunstancias de cada época. Se puede discutir si la actual es la más apropiada para nuestro tiempo, lo que no se puede discutir es que el Papa tiene esta tarea por encargo de Jesús y que su misión de asegurar la unidad de la Iglesia es fundamental. Hay que dar muchas gracias a Dios por la serie de papas que ha dado a su Iglesia en los últimos tiempos.

Hay que acoger este regalo de Dios a su Iglesia con acción de gracias, con amor, con sinceridad y críticamente. Con acción de gracias a Dios por este don; con amor, que debemos a todos, y especialmente a los que consagran su vida al servicio de la Iglesia; con sinceridad, evitando acoger solo lo que está de acuerdo con mi forma de pensar; críticamente, sabiendo discernir el valor de cada palabra o actuación del papa, una cosa es cuando habla *ex cathedra* y debo aceptar, y otra cuando manifiesta una opinión particular, de la que se puede disentir. Y

entre ambas hay una variada gama de situaciones intermedias.

El Papa es un cristiano entre los cristianos, hombre débil como los demás. Por eso está necesitado de nuestra oración para que el Señor lo ilumine y fortalezca en su difícil tarea. Fue la primera cosa que pidió el actual papa Fran-

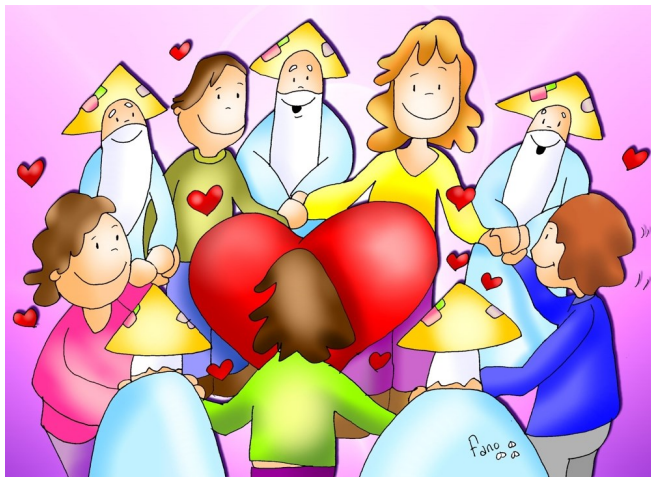
cisco, cuando fue elegido, y continúa pidiendo reiteradamente.

La celebración de la Eucaristía es manifestación constante de la misericordia divina acompañando a su Iglesia. Es sacramento de la unidad, en que recordamos al Papa y pedimos por él como expresión de la comunión que nos une a todos y a los que nos gobiernan en nombre del Señor. Están necesitados de nuestra oración, afecto y obediencia para bien de toda la Iglesia.



ANTONIO RODRIGUEZ
CARMONA

Nos ofrece cada semana
el Comentario Bíblico de
las Lecturas



ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

Is 22. 15.19-32

Así dice el Señor a Sobna, mayordomo de palacio: Yo te echaré de tu cargo, de tu puesto te arrancaré. Y llamaré aquel día a mi siervo Eliaquín, hijo de Jelcías, para vestirlo con tu túnica, ceñirlo con tu banda y poner en sus manos tus poderes. Él será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. Pondré la llave de la casa de David sobre sus hombros: si él abre, nadie cerrará; si cierra, nadie abrirá. Lo clavaré como estaca en lugar firme, y se hará un trono de gloria para la casa de su padre

SALMO 137

*Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. Daré gracias a tu nombre.

Por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera tu fama; cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor de mi alma.

El Señor es sublime, se fija en el humilde, y de lejos conoce al soberbio. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS

ROM 11.33-36

¡Qué profundidad de riqueza, de sabiduría y de ciencia la de Dios! ¡Qué incomprensibles son sus decisiones y qué irastreables sus caminos! Porque ¿quién conoció el pensamiento del Señor?, ¿quién fue su consejero? O ¿quién le ha dado algo a él para pedirle que se lo

devuelva? Porque de él y por él y para él son todas las cosas. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO

MT 16.13-20

En aquel tiempo al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el hijo del hombre?». Ellos le dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o uno de los profetas». Él les dijo: «Vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque eso no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de Dios; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». Entonces ordenó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	25	San Luis de Francia	2 Tes 1,1-5.11-12 / Sal 95 / Mt 23,13-22
Martes	26	Santa Teresa Jornet	2 Tes 2,1-3.14-17 / Sal 95 / Mt 23,23-26
Miércoles	27	Santa Monica	2 Tes 3,6-10.16-18 / Sal 127 / Mt 23,27-32
Jueves	28	San Agustín	1 Cor 1,1-9 / Sal 144 / Mt 24,42-51
Viernes	29	Martirio San Juan Bautista	Jr 1,17-19 / Sal 70 / Mc 6,17-29
Sábado	30	Santa Tecla	1 Cor 1,26-31 / Sal 32 / Mt 25,14-30

EN NUESTRA DIÓCESIS



A partir del viernes 22 de agosto, los almerienses comienzan sus fiestas patronales en honor de la Virgen del Mar. Ese día, Carmen Pinteño Núñez pregonó las fiestas en el Santuario de la Patrona, a las 21:00h, contando con la actuación de la Coral de la Virgen del Mar.



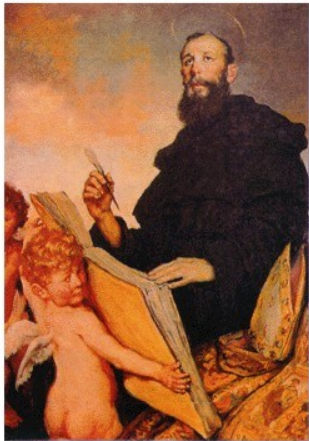
Las comunidades ecuatorianas de Murcia se unieron el pasado sábado a la de Pulpí, para celebrar la festividad litúrgica de su Patrona, la Virgen del Cisne. El párroco de esta población del levante almeriense, Antonio José Flores Túnez, presidió la

“Madre amable; ruega por nosotros”

CON SU EJEMPLO

SAN AGUSTIN

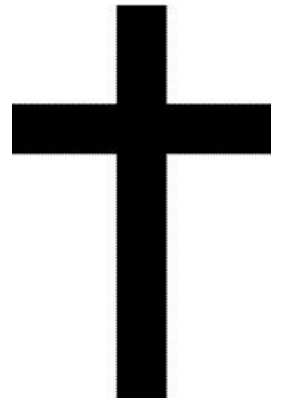
San Agustín nació en África del Norte en 354, hijo de Patricio y Santa Mónica. El tuvo un hermano y una hermana, y todos ellos recibieron una educación cristiana. Su hermana llegó a ser abadesa de un convento. Patricio, el padre de San Agustín fue pagano hasta poco antes de su muerte, lo cual fue una respuesta a las fervientes oraciones de su esposa, Santa Mónica, por su conversión. Ella también oró mucho por la conversión de su entonces caprichoso hijo, San Agustín. Tuvo un hijo sin estar casado: Adeodato que falleció a los 20 años. A través de la poderosa intercesión de su madre Santa Mónica, la gracia triunfó en la vida de San Agustín. El mismo comenzó a asistir y a ser profundamente impactado por los sermones de San Ambrosio en el Cristianismo. Asimismo, leyó la historia de la conversión de un gran orador pagano, además de leer las epístolas de San Pablo, lo cual tuvo un gran efecto en el para orientar su corazón hacia la verdad de la fe Católica. En el año 387 San Agustín fue bautizado en



la fe Católica. Poco después de su bautismo, su madre cayó muy enferma y falleció poco después de cumplir 56 años, cuando San Agustín tenía 33.. El no deseaba otra cosa sino la vida de un monje - vivir un estilo de vida silencioso y monástico. Sin embargo, el Señor tenía otros planes para él. Un día San Agustín fue a la ciudad de Hipona en África, y asistió a una misa. El Obispo, Valerio, quien vio a San Agustín allí y tuvo conocimiento de su reputación por su santidad, habló fervientemente sobre la necesidad de un sacerdote que lo asistiera. A pesar de las lágrimas de San Agustín, de su resistencia y de sus ruegos en oposición a dicho pedido, el vio en todo esto la voluntad de Dios. Luego dio lugar a su ordenación. Cinco años después fue nombrado Obispo, y durante 34 años dirigió esta diócesis. El amor de San Agustín hacia la verdad a menudo lo llevó a controversias con diversas herejías. En año 430 San Agustín se enfermó y falleció el 28 de agosto de ese mismo año. Su cuerpo fue enterrado en Hipona, y fue trasladado posteriormente a Pavia, Italia.

Eucaristía en el templo parroquial de san Miguel Arcángel.

A las 11:00h del jueves 21 de agosto, Mons. Adolfo González Montes, Obispo de Almería, presidió la Misa de Exequias en la parroquial de san Indalecio de Pechina, por el eterno descanso del sacerdote diocesano Diego Rubio Gandía, quien fuese párroco de Pechina y Garrucha, entre otros cargos pastorales. De hecho, la parroquia escogida por el Sr. Obispo para la ceremonia ha sido en atención a los años en los que el difunto presbítero ejerció como párroco de la citada comunidad. Descanse en paz quien entregó generosamente su vida al ministerio sacerdotal.



HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	20'00h	—
MARTES	20'00h	—
MIÉRCOLES	20'00h	—
JUEVES	20'00h	—
VIERNES	20'00h	—
SÁBADO	20'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 20'00h	—

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10'00h -12'00h / 20'30h
VIERNES	20'30h

CONTACTA

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es